

El cuidado enfermero para la protección de la vida y la salud

Nuestra Constitución en su Art. 1.º establece que la defensa de la persona humana y el respeto a su dignidad, son el fin supremo de la sociedad y del Estado (1). De allí que la protección de la vida humana, debe ser responsabilidad de todos, la vida es un bien y tiene valor en si misma. El profesional enfermero, es formado para cuidar la vida y la salud de las personas y su entorno, para ello utiliza la ciencia del cuidado en cada momento de su actuar.

El profesional enfermero considera al ser humano en todas sus dimensiones: biológica, psicológica, espiritual y trascendental, y lo toma en cuenta de manera integral para plantear el cuidado de su vida y su salud. Es misión de la enfermera preservar la vida humana y la calidad de vida. La profesional de enfermería, desarrolla su misión como centro de reflexión, objeto de su conocimiento, y de su quehacer; esto le permite no solo dar asistencia, sino de promocionar la salud y la prevención de daños, protegiendo al ser humano de agentes nocivos o lesivos.

Cada grupo poblacional tiene un valor en si mismo para el profesional enfermero y los cuidados de acuerdo a sus peculiaridades y en el entorno en el que se desenvuelven. Cada grupo humano requiere de cuidado y el conocimiento y arte enfermero se ponen a su disposición para poder hacerlo.

El niño, considerado como parte de la familia y de la comunidad, es un ser al cual se le dará el reconocimiento y protección de su vida a través de acciones de la asistencia integral en sus diferentes etapas de la vida hasta que culmina su crecimiento, dicha asistencia incluye la prestación de cuidados para promover y proteger la salud, prevenir y curar la enfermedad, con la exigencia del respeto a sus derechos y siendo guardianes de su desarrollo.

El niño se moldea y se forma tomando ejemplos de su entorno con quienes tiene que convivir, es por ello que el personal de salud debe tomar el máximo interés en ello y junto con la familia trabajar en el correcto desarrollo psicosocial del niño, donde se le exigirá a ser, hacer y comprender las relaciones formales y continuas de su entorno.

Es el niño quien absorbe todo lo que ocurre en su entorno, por lo que es importante cuidarlo no solo a él sino el desenvolvimiento de su entorno, las relaciones parentales, su desenvolvimiento social y la formación de valores, que mas adelante desempeñarán un papel importante en su carácter y en su vida. En este sentido la vida y la salud de un niño no solo debe mirar el aquí y el ahora, sino el futuro.

A los adolescentes, por sus características propias de esta edad, requieren también de especial cuidado. Su salud que es clave para el progreso social, económico y político de su comunidad. Sin embargo, con demasiada frecuencia sus necesidades no figuran en la agenda pública ni política y los gobiernos no consideran prioritario invertir en ellos (2). Han crecido mucho para ser considerado niños y aún le falta años para desenvolverse como adultos. Sin embargo la profesional enfermera, si debe de darle prioridad, para conseguir a un joven apto social y psíquicamente para los requerimientos de su entorno, que tenga una buena calidad de vida y pueda cumplir con desafíos de los próximos años para llegar a la vida de adulto y de vejez exitosa.

Tanto la niñez como la adolescencia, son etapas claves para el desarrollo de una sociedad. Pues este grupo humano formará la sociedad del mañana. En este sentido el cuidado enfermero es preponderante, pues cuidándolos a ellos, cuida

la sociedad y cuida el futuro de la humanidad.

En este cuidado brindado al niño y al adolescente es importante la familia y el entorno, de ahí que el cuidado debe ser integral y holístico, además de participativo pues los padres son los principales actores involucrados en este cuidado y la responsabilidad otorgada y reconocida a la sociedad resulta preponderante. El cuidado visto así se hace sostenible en el tiempo y se asegura su continuidad.

Es evidente la trascendencia del cuidado enfermero en la salud y la vida del ser humano y de la humanidad. Este cuidado enfermero basado en ciencia y arte debe fortalecerse permanentemente, con la formación del nuevo recurso humano, con el desarrollo de investigaciones y difusión de evidencias que demuestre y argumente su actuar, con la proyección de políticas públicas, entre otros.

La ciencia enfermera se fortalece permanentemente, debe renovarse constantemente, para cumplir con su objetivo y su fin social.

Hilda Bolaños Gil

¹. Constitución Política del Perú Año 1993.

². MaddalenoM,Morello P, Infante-Espinola F.Salud y desarrollo de adolescentes y jóvenes en Latinoamérica y El Caribe: desafíos para la próxima década. Salud pública Méx [online]. 2003, vol.45, suppl.1, pp. S132-S139. ISSN 0036-3634.